
Información y crianza con apego en España

Information and attachment parenting in Spain

Michela Montesi

Facultad de Ciencias de la Documentación, Madrid, mmontesi@pdi.ucm.es

Resumen

La búsqueda de información para la crianza de los hijos es un tema en auge en la literatura tanto médica como social. En este trabajo presentamos los resultados preliminares de una serie de entrevistas con 15 madres procedentes de varias comunidades autónomas de España que se adhieren a la filosofía de la crianza con apego, un estilo de crianza que, entre otras cosas, pretende fundamentarse en la información. El objetivo es documentar y comprender su búsqueda de información. Los resultados ponen de manifiesto aspectos de interés para la investigación sobre comportamiento informacional, como el valor del conocimiento experiencial y afectivo en la toma de decisiones y la evaluación de la información.

Palabras clave: Búsqueda de información, crianza con apego, parentalidad, fuentes de información, maternidad, conocimiento experiencial, afecto.

1. Introducción

La crianza de los hijos hoy en día representa una etapa existencial de alto consumo de información. Las estadísticas publicadas por el *Pew Research Center* sobre la búsqueda de información médica en la web vienen poniendo de manifiesto que uno de los temas más investigados por los estadounidenses cuando buscan información médica por internet son precisamente el embarazo y el parto (Fox y Duggan, 2013). No es ninguna sorpresa que, en la literatura médica, la búsqueda de información para la crianza sea un tema de interés desde por lo menos principios del siglo XXI. Plantin y Daneback (2009) revisan la literatura médica para comprender cómo los padres utilizan internet para localizar información útil para la crianza de los hijos. Entre los motivos más destacados para ir online, mencionan un mayor grado de conciencia junto con una reducción de apoyo por parte de familiares. Por un lado, las nuevas madres se sienten más aisladas, por otro consideran la información que reciben de sus propias madres como desfasada. Tras el análisis de 94 estudios, los autores concluyen que en la web los padres de hoy en día encuentran a la vez información y apoyo, se interesan por los consejos dados con base en la

Abstract

Information seeking within childrearing is a popular topic in the medical and social sciences literature. In this study, we present the preliminary results of a series of interviews with 15 mothers from different autonomic communities in Spain. Participants are practicing a style of childrearing which, among the other things, heavily relies on information, known as attachment parenting. The purpose is to document and understand the search for information within childrearing. Results highlight aspects which might be of interest for research into information behaviour, such as the value of experiential knowledge and affect in decision making and information evaluation.

Keywords: information seeking, attachment parenting, parenting, information sources, motherhood, experiential knowledge, affect.

experiencia, y compensan la disminución de apoyo por parte de la familia y amigos a través de la interacción con otros padres.

Dada la tremenda presencia de la web social en la búsqueda de información sobre crianza, una revisión más reciente en el ámbito de la literatura médica se centra precisamente en las redes sociales y en el apoyo que prestan a los padres (Niela Vilén et al., 2014). Un mejor conocimiento de este fenómeno puede repercutir en el suministro de determinados servicios sanitarios, así como contribuir a un mejor estado de salud tanto de los niños como de padres y madres. Algunos estudios han incluso llegado a confirmar la existencia de una relación entre presencia en las redes sociales y bienestar de las mujeres, pues a través de la web 2.0 las mujeres conseguirían conectar con su familia extendida y amigos percibiendo un apoyo social más fuerte (McDaniel et al., 2012). La revisión de Niela Vilén et al. (2014) confirma la doble función, informativa y emocional, de la web social. A través de plataformas sociales los padres obtienen tanto información procedente de fuentes profesionales como de experiencias de otros padres, en el momento oportuno. Finalmente los autores destacan que la búsqueda de información sobre crianza

comparte con la búsqueda de información médica una característica destacada que es la presencia más importante de mujeres con respecto a los hombres.

Debido a esta característica de género, otras áreas de investigación como la sociología y los estudios feministas también analizan el tema de la maternidad en relación con la información y la web. Chae (2014), por ejemplo, entiende que la práctica de la “maternidad intensiva”, es decir un estilo de crianza basada en conocimientos a nivel de experto, emocionalmente absorbente, y de alta dedicación, requiere mucha información. Esta “ideología”, cuya conceptualización teórica aparece en un trabajo de Hays (1996), ha sido criticada en la literatura feminista por concebir la maternidad como una etapa en la cual la mujer deja de tener necesidades propias para volcarse alma y cuerpo en los hijos (Medina, S., & Magnuson, 2009). La idea de que la crianza deba tener una base importante de información es presente en otra teoría cada vez más popular en los países occidentales, que es la crianza con apego o respetuosa, y que, a pesar de sus conexiones con la maternidad intensiva, no sería, según Medina y Magnuson (2009), igual de exigente con la mujer. Si bien es verdad que otros autores conciben que la crianza con apego no sería sino uno de los estilos de maternidad intensiva (Faircloth, 2013), queda clara la relación entre estos dos planteamientos y la necesidad de ejercer la parentalidad con base en la información. Los partidarios de la crianza con apego entienden que la relación de apego que se establece durante la infancia entre el niño y sus cuidadores, sean éstos su madre, su padre o cualquier otra figura, tiene repercusiones de por vida en la forma de relacionarse con los demás. El primer principio de crianza de la fundación Attachment Parenting International dice claramente “[...] Tomar decisiones basadas en la información sobre nacimiento, primeros cuidados y prácticas de crianza, es una inversión decisiva en las relaciones entre padres e hijos” (del sitio web de Attachment Parenting International).

En el ámbito de la literatura feminista, es especialmente importante el tema de las mamás blogueras o “mommy bloggers” como se las suele etiquetar. Reproduciendo el género del diario, el blog permitiría a sus autoras dar a conocer la vida diaria de una madre mostrando asimismo la cara fea de la maternidad en contraposición al discurso idealizado de muchos medios de comunicación, siendo en este sentido una actividad liberadora para el género femenino (López, 2009). Por otro lado, el blog da pie a la creación de una comunidad en la que

los participantes dan y reciben apoyo y acaban formando amistad. La interacción alrededor del blog permite a la bloguera descubrirse a sí misma e ir definiendo su identidad en el diálogo con otros miembros de su comunidad (Webb and Lee, 2011). Las temáticas de la literatura feminista aparecen también en un conjunto de estudios realizados en el ámbito de la inteligencia artificial y la interacción hombre-ordenador. Por ejemplo, Gibson y Hanson (2013) indican que la mejora de la auto-estima y la reafirmación de la identidad de las madres representan la aportación principal de las tecnologías de la información y comunicación. Schoenebeck (2013), por otro lado, tras analizar una muestra de posts enviados al sitio web YouBeMom.com, destaca la aportación de este espacio único de interacción en el sentido de ofrecer anonimidad y desinhibición en la vida de sus usuarias.

La búsqueda de información para la parentalidad se discute también en el ámbito de otras ciencias sociales, incluida la pedagogía y el trabajo social, normalmente enfatizando el papel de la tecnología. Radey y Randolph (2009) realizan una encuesta con 1240 padres reclutados en un estado americano para aislar factores demográficos influyentes en el tipo de fuentes de información utilizadas y sobre todo en el uso de internet. Encuentran que el uso más intenso de fuentes de información para la parentalidad (prensa, televisión, libros, familia y amigos, profesores, cursos, e internet) está relacionado con mayores niveles educativos, la edad, y el estado civil, siendo más común entre los mejores educados, los más jóvenes y las personas no casadas. En cuanto al uso de internet, los resultados de Radey y Randolph (2009), por un lado, confirman la existencia de una brecha digital, pues internet es más común entre los más educados, pero por otro aíslan nuevos factores correlacionados con un uso mayor de internet como la condición de no casado. Por otro lado, la pedagogía manifiesta un interés creciente sobre el tema de la búsqueda de información para la parentalidad pues permitiría informar la actuación de educadores y trabajadores sociales, así como el desarrollo de herramientas educativas dirigidas a los padres como el portal Educar en Positivo que describen detalladamente Torres et al. (2014).

Finalmente cabe mencionar unos trabajos realizados sobre el tema en el ámbito de las Ciencias de la Documentación, que quedan de alguna manera desvinculados de los anteriores, a pesar de que la búsqueda de información representa una especialidad bien afianzada en

la disciplina. Entre los estudios reseñables sobre el tema, podemos mencionar el de Fisher y Landry (2007) que estudian el comportamiento informacional de madres amas de casa desde la perspectiva del afecto y de las emociones, y el de Walker (2012), quien constata el creciente interés político-social por la crianza de los hijos en el Reino Unido y describe el universo informativo de 33 padres y madres de Leeds. En la literatura española el tema es escasamente estudiado, aunque podemos mencionar dos trabajos reciente sobre fuentes de información 2.0 para la pediatría (Coronado Ferrer, et al., 2011; Peset Mancebo et al., 2011), y otros realizados en el ámbito de la enfermería (Lima Pereira et al.) y la medicina (Castelló Egea et al., 2011). Por otro lado, existe un cuerpo de literatura importante en el ámbito de las Ciencias de la Documentación que puede proporcionar un marco teórico para el estudio de la búsqueda de información en la crianza de los hijos. Aunque, como mencionábamos anteriormente, toda la literatura sobre comportamiento informacional es relevante en este trabajo, especialmente pertinentes son algunos trabajos realizados recientemente sobre búsqueda de información médica. Genuis (2012) se centra en el universo informacional de un conjunto de pacientes en menopausia, estudiando cómo las pacientes consiguen arreglárselas para comprender información médica contradictoria. Asimismo, el estudio de Veinot (2009) sobre la información entre enfermos de hiv/sida y sus familiares es destacable en cuanto a la teoría que propone sobre comportamiento informacional colaborativo. Si entendemos que la crianza y educación de los niños son una responsabilidad social en la que intervienen múltiples actores aunque con implicaciones diferentes, como madres, padres, familiares, profesionales médicos, profesionales de la educación, entre otros, la información sobre crianza debería contextualizarse en un marco colaborativo. Normalmente se estudia el comportamiento informacional colaborativo dentro de entornos organizacionales (Reddy et al., 2008), aunque recientemente se ha subrayado la necesidad de ampliar el foco de esta especialidad y Shah (2014) propone explícitamente aplicar el concepto de comportamiento informacional colaborativo al ámbito de la familia y la salud (2014: p. 233).

Tras la revisión de la literatura anterior, el objetivo del presente estudio es documentar el comportamiento informacional de un conjunto de madres residentes en varias Comunidades Autónomas y adheridas a la crianza con apego o crianza respetuosa e intentar comprender las

circunstancias y características de su búsqueda de información. En una revisión citada al principio (Plantín y Daneback, 2009), los autores concluían comentando sobre la necesidad de un marco teórico que permita comprender este nuevo fenómeno. El presente trabajo pretende contribuir a través de un análisis cualitativo a la definición de este marco teórico.

2. Metodología

A fecha de hoy, se han realizado 15 entrevistas semi-estructuradas, aunque la investigación sigue abierta. Los participantes se localizaron a través de varios canales, en lo específico dos proyectos educativos con sede en Madrid adheridos a la filosofía de la crianza con apego y unos grupos de Facebook que también manifiestan claramente su adhesión a ese estilo de crianza. La razón de centrarnos exclusivamente en madres adheridas a esta filosofía es que la crianza con apego concibe que la información es una condición de base para llevar a cabo una crianza adecuada. Los participantes se reclutaron a través de mensajes publicados en los grupos, contactando con los responsables de los proyectos mencionados arriba o por el boca a boca. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 22 y 52 minutos aproximadamente. Se realizaron a través de Skype, se grabaron, se transcribieron, y posteriormente se analizaron con el software NVivo. Los datos se analizaron con el objetivo de desarrollar una teoría que explique el porqué de la búsqueda de información en este conjunto de madres. La propia estructura de las entrevistas ha proporcionado un primer marco de análisis, que se ha ido modificando teniendo en cuenta los temas emergentes. En todo el proceso de recolección y análisis de los datos un elemento importante para tener en cuenta es que las entrevistas se realizaron en cierto sentido desde dentro del colectivo estudiado, pues la investigadora es madre a su vez y participa, más o menos directamente, en los proyectos mencionados. Se trata de un aspecto recurrente en la investigación sobre varios aspectos de la maternidad. Papen (2013), en un estudio sobre prácticas de información de mujeres embarazadas, se incluye a sí misma en la muestra de participantes aportando datos de una auto-etnografía. Cooper y Rogers (2015), en el ámbito de la sociología feminista, analizan algunas de las problemáticas que les han surgido a la hora de investigar a otras madres. El hecho de que el investigador sea un *insider* – otra madre – de alguna manera facilita el trabajo porque aporta mayor conexión con las participantes y mejor capacidad de comprensión y reflexión. Por otro lado, da confianza y

seguridad a unas participantes a menudo no familiarizadas con el trabajo de investigación, y contribuye además a crear un clima de reciprocidad especialmente importante en el trabajo de entrevista. Sin embargo, más allá del posible subjetivismo, aceptado en la investigación feminista, queda por determinar cuán honesto, ético y afectuoso el investigador debería ser, especialmente a la hora de seleccionar los aspectos de la investigación que quiera dejar fuera. En documentación, González-Teruel y Abad-García (2012) consideran que la teoría fundamentada, la estrategia de análisis que utilizamos en el presente estudio, conlleva necesariamente la inmersión del investigador en un universo informacional de las personas estudiadas, para comprender el cómo y el porqué de la interacción con la información. Realizar las entrevistas como un *insider* ha mejorado sin duda alguna la capacidad de comunicación de la investigadora con las participantes. En muchas de las grabaciones, es posible apreciar cómo, al principio del coloquio, las participantes empiezan tentativamente, algunas dudando sobre qué decir o si lo que están diciendo es correcto y bien encaminado. Reafirmar y reformular sus historias u opiniones les ha permitido ganar confianza en que efectivamente estaban contando algo interesante desde un punto de vista informacional. En cierto sentido, el terreno en común con las personas entrevistadas ha guiado el análisis de los datos y de alguna forma condicionado el resultado del trabajo. Por otro lado, los resultados se han contextualizado en el ámbito de la literatura, no solo documental, hecho que les confiere mayor credibilidad.

Aunque la invitación a participar en la investigación se dirigía indiferentemente a hombres y mujeres, todos los participantes fueron del sexo femenino. Nueve de las participantes tienen 1 hijo, tres de ellas 2 hijos y tres 3 hijos. La edad de los niños va del mes de vida hasta los siete años. La mayoría de las participantes estaba trabajando en el momento de las entrevistas pues solo dos de ellas no trabajaban fuera del hogar. En cuanto a nivel de educación, 8 de las participantes son licenciadas o graduadas, 1 post-graduada, 4 tienen una formación profesional de grado superior o medio, mientras que 2 tienen el título de bachillerato. La mayoría, 11, residen en la Comunidad de Madrid, 2 en Aragón, 1 en Galicia y 1 en Andalucía. El objetivo de las entrevistas era documentar el comportamiento informacional de las participantes de la manera más global posible, sin un foco especial en la web, como en mucha literatura actual sobre el

tema. Las participantes hablaron sobre los temas que suelen buscar, las circunstancias que suelen desencadenar la necesidad de buscar información, la forma en la que valoran la información que reciben de diversos canales, incluidos los profesionales de la educación y los profesionales de la salud, sobre sus patrones de colaboración y puesta en común de la información, y finalmente sobre los criterios de evaluación de la información que encuentran. En los extractos de las entrevistas los nombres se han cambiado intencionalmente.

3. Resultados y Discusión

Las participantes de este estudio confirmaron que efectivamente la búsqueda de información representa una constante en su experiencia de crianza y parentalidad, pues es la propia condición de madre que plantea todo un abanico de necesidades informativas. En el momento de convertirse en madres, las participantes experimentan un cambio en cuanto a la percepción de sí mismas. Por un lado la maternidad real es algo complementemente diferente a lo esperado, y por otro, el seguimiento del niño supone adaptarse a sus diferentes etapas de crecimiento. Alicia (madre de 2 niños de nueve meses y tres años) cuenta así su experiencia:

“[...] yo antes no me paraba a mirar nada prácticamente de tema niños, pero pensaba que era otra cosa completamente diferente y luego tuve a D. y me di cuenta de que no es como te lo dicen, como sale en la TV, como te dice la gente, tienes que buscar mucha información porque los profesionales hoy en día no te dan toda la necesaria. [...] desde que los he tenido he cambiado completamente mi vida entera... Sí, desde el momento parto no me esperaba nada de cómo iba a ser, ni con el niño ni con la niña. O sea, tú vas con una idea preconcebida y al final te sale todo al revés, en mi caso.”

Igualmente, la adaptación a las distintas fases de desarrollo del niño pone en cuestión constantemente el rol materno:

“Rocío (madre de un niño de 5 años): No sé... el desarrollo de los niños no es algo lineal, ¿no?, como que van avanzando, retrocediendo, como que van dos pasos para adelante, dos pasos para atrás, y en ese tipo de circunstancias en las que quizás dudas de si tu niño está teniendo un desarrollo normal o de si tú estás actuando bien de acuerdo a, cómo decirlo, las necesidades que van cambiando de tu niño, pues... sí que busco información para reafirmar o si me siento un poco perdida para leer otras experiencias, sí en este tipo de situaciones.”

Esta característica aparece también en el trabajo de Walker (2012) sobre un conjunto de padres y madres reclutados en varias escuelas de Leeds, en el cual el autor considera que “ser padres” de por sí supone la motivación principal para buscar información. Se trataría de una característica inherente a la condición de padre o madre. Papen (2013) habla de una “disposición para conocer” como características de las madres embarazadas de su estudio. Para el conjunto de madres entrevistadas, la novedad y unicidad de la situación tiene como consecuencia que la percepción de uno mismo cambia y las participantes se definen en muchas ocasiones como “ignorantes”, “perdidas”, “no preparadas”, “vulnerables” o “inseguras”, especialmente al principio de la maternidad. Camila (madre de un niño de 14 meses) habla de pasar de la arrogancia por no querer ir a un curso de preparación al parto, a la ignorancia, después de tener al bebé, subrayando el cambio radical en cuanto a la percepción de uno mismo. Esta nueva percepción de uno mismo puede reforzarse en la interacción con los profesionales sanitarios, y no limitarse a los primeros meses de la maternidad, sino prolongarse, como confirma la historia de Inés (madre de 2 niños de tres y siete años), que subraya asimismo la relación entre esta nueva percepción de una misma y la información:

“Inés: [...] muchas veces sucede que en los centros de salud te tratan de ignorante o... es que es verdad que a veces eres ignorante ante muchas circunstancias y la facilidad que tiene ya internet, internet en los móviles que accedes inmediatamente a la información pues facilita esas búsquedas ¿no?”

Normalmente, estando a la narración de las participantes, los primeros problemas informativos tienen que ver fundamentalmente con salud, siendo la lactancia y el sueño del bebé los más comunes; de ahí que el pediatra sea a menudo el primer referente informativo. Más allá de eso, la necesidad de buscar información se sitúa más bien en unas situaciones conflictivas o de crisis no solo con los profesionales de la salud, sino también con los familiares, con el propio niño o con una misma. Puede tratarse de “conflictos existenciales”, como los define Génesis (madre de un niño de 7 años), hablando sobre una experiencia reciente en la que la información le ha permitido gestionar mejor las consecuencias emocionales de una mudanza, o de problemas que no es posible solucionar solo con las recomendaciones del pediatra, como una “crisis de lactancia”:

“Carol (madre de tres niños de 15 años, 4 años y 16 meses): [...] el caso es que yo al mayor le di pecho solamente un mes y medio - tiene quince años -, entonces era cada tres horas le das el pecho, veinte minutos en cada pecho, y entonces, claro, mi hijo a los dos meses dijo que tenía hambre, era una crisis de lactancia, ahora lo sé, entonces mi hijo tenía hambre, entonces yo dije, porque se llevan muchos años, entonces yo dije ‘con J. - que ha hecho 4 años ahora - yo le voy a dar el pecho’ y es más, sigue lactando, ahí es cuando empecé a buscar mucha información porque los pediatras no me ayudaban, los médicos no me ayudaban, entonces ahí comenzó mi curiosidad por la información por saber, por conocer porque no me aportaban nada sinceramente.”

Puede tratarse de una insatisfacción con respecto a una misma en la gestión del comportamiento del niño, temática que suele acaparar la atención de todas las madres una vez superados los problemas iniciales de alimentación y sueño:

“Michela: ¿Buscas más sobre la condición de madre que sobre los niños?”

Antonia (madres de tres de 2 meses, 3 y 5 años): Bueno, sobre maneras diferentes de tratar los conflictos con los niños... me veo épocas que soy super-gritona, que me paso el día gritándoles y me digo ‘esto no puede ser así, no es esto cómo quiero tratar a mis niños, no es como quiero que mis niños aprendan’. Entonces investigo modos alternativos de tratar el mismo problema, las cosas que... el día a día. O cuando está muy rebelde la pequeña por su edad y tal y a mí solo se me ocurre ‘que te dejo sin dibujos’, amenazas, y me digo ‘no, no, yo no quiero educar así, cómo puedo hacer para... cuál es la alternativa para llevar esto’. Sí, bueno a lo mejor sí que estoy buscando para modificar mi conducta y no la de los niños, ahora que lo dices, ahora que me estoy escuchando...”

El conflicto es implícito en la adopción de la crianza con apego como estilo de crianza, pues, según comentan las propias madres entrevistadas, se trata de una opción menos popular con respecto al estilo de crianza dominante y más tradicional, el conductismo, hecho que da lugar a discrepancias más o menos pronunciadas con personas de su entorno, incluidos los familiares y amigos de toda la vida. Es destacable que, en el estudio de Walker (2012), los familiares y amigos más allegados representan las primeras fuentes de información para los padres entrevistados por el autor británico. Las razones de la diferencia entre este estudio y el de Walker pueden

encontrarse en el estilo de crianza específico adoptado por las madres del presente estudio, pero también en diferencias sociales y de educación más pronunciadas en la muestra de Walker. La historia de Brenda (madre de una niña de 5 años) es un ejemplo extremo pero significativo de conflictos con personas del entorno, aunque otras madres también denuncian ser a veces objeto de comentarios despreciativos por parte de familiares o amigos, que no comparten su concepción de la crianza.

“Brenda (madre de una niña de cinco años): De hecho cuando [los suegros] venían a casa y veían los libros de crianza se reían de nosotros, no sé es como mucha falta de respeto, intenté dar una fiesta y casi todas mis amigas daban lactancia materna y mi suegra diciendo que ‘qué asco’, entonces hubo un momento en el que era tan marcada la diferencia que yo decidí un día enfrentarme, porque cogió S. a la fuerza y la llevó a lavar las manos con la niña gritando así, entonces le dije ‘¿Tú crees que es la manera de tratar a una niña? A lo mejor si se lo pides, se lava las manos’ y se enfureció, me levantó la mano como para pegarme y yo dije... pues... ya está...”

La literatura sobre comportamiento informacional destaca la incertidumbre como estado emocional mayormente asociado con la búsqueda de información, mientras que aquí, como vemos, son más bien el conflicto o la crisis. La incertidumbre también puede manifestarse como una condición previa a la búsqueda de información, especialmente cuando las madres sienten la necesidad de reconfirmar que están actuando bien y que sus hijos se desarrollan en el ámbito de la normalidad, como confirma la experiencia de Aurora (madre de dos niñas de 2 y 4 años):

“Aurora: [...] yo me cuestiono mucho, no sé el resto de las madres, sí, sí lo sé que muchas madres hacen lo mismo que yo, yo me cuestiono mucho, cuestiono muchas veces si lo que estoy haciendo es correcto o no, si es correcto o si puedo hacerlo mejor, cuando ves que determinadas etapas evolutivas, yo por ejemplo... lo que te digo, yo tengo una hija de dos años y otra con cuatro. Ahora con dos años, estamos con todo el tema de... mi hija ha dejado el pañal muy pronto, ha dejado el pañal... empezó con año y medio, entonces bueno... hasta qué punto, yo me lo he planteado, ¿hasta qué punto estoy forzando yo la situación? ¿Es una cosa suya? ¿La tengo que dejar? ¿Realmente podemos esperar un poco más? Bueno, este tipo de cosas realmente te las preguntas porque no es lo habitual,

cuando tienes hijas que no hacen cosas habituales, pues...”

Sin embargo, los resultados del presente estudio apuntan a que las situaciones que hacen de la búsqueda de información algo consustancial a la crianza, casi un hábito, son más bien las conflictivas o críticas. En un estudio con mujeres en otra época de transición existencial, la menopausia, Genuis (2012) destaca una vez más la incertidumbre como condición de base de la búsqueda de información, aunque menciona que las mujeres de su estudio se sienten responsabilizadas con respecto a la búsqueda de información por la existencia de información conflictiva y cambiante sobre su patología. El tema de la información conflictiva es un tema emergente en la literatura médica, especialmente desde cuando los ciudadanos están accediendo a múltiples fuentes de información médica en la web. Hämeen-Anttila et al. (2014) estudian precisamente el tema de la multiplicidad de fuentes de información sobre medicación en el embarazo en un conjunto de mujeres embarazadas o con niños pequeños. Como consecuencia del conflicto entre fuentes de información la opción de muchas madres (el 43.6%) es la de no utilizar medicamentos.

Una consecuencia del conflicto, que podemos entender también como encubierto, es que la información sobre crianza normalmente se comparte solo dentro de un círculo de personas cuyas creencias y estilo de crianza son afines. Las madres entrevistadas, de esta manera, procuran evitar los comentarios y las críticas y, a la vez, intentan respetar otros puntos de vista. En la narración de Camila (madre de un niño de 14 meses), vemos la sorpresa de que las amigas más partidarias de un estilo de crianza tradicional, centrado en la madre más que en el niño, no hayan hablado nunca de su experiencia de maternidad con ella:

“Camila: Todas mis amigas en general han tenido niños antes, pero es muy curioso que - es una cosa que he comentado con mi marido - nadie habla después. Es cierto que todas mis amigas, de lo que es el parto... yo creo que hay una tendencia a... como hay un momento en el que solo hablamos de nuestros niños, nuestro parque y nuestras cosas, a las que en aquel momento éramos solteras o no teníamos niños, no nos cuentan ese tipo de cosas, ‘pues he tenido un niño, he tenido un parto difícil, punto y ya está’. No te cuentan nada más. ‘Me han dado tantos puntos’... también es cierto que todo mi grupo de amigas que han tenido niños antes eran... son de una crianza digamos tradicional, sabes, o por lo menos no hacen ver, que yo

sepa, no colechan, han dado el pecho relativamente poco tiempo, o sea un poco como lo habitual.”

Poner en común la información es algo que las participantes hacen constantemente tanto online como offline, pero solo con personas afines en cuanto a creencias y estilo de crianza. En este sentido, las comunidades virtuales o los grupos de crianza a los cuales muchas de las madres entrevistadas acuden permiten añadir una nueva dimensión al concepto de *information grounds* que Fisher y Naumer (2006) definen como cualquier lugar de interacción social en el cual la información se intercambie de manera espontánea. Se confirman, por otro lado, las connotaciones afectivas de la búsqueda de información colaborativa que Veinot (2009) encontraba estudiando un grupo de enfermos de SIDA/HIV. Esta autora además hace hincapié en que la “exposición a la información” es un fenómeno mediado por redes sociales, tanto online como offline, y que en estas redes la información se da y se recibe a la vez, fenómeno destacado también por las madres entrevistadas en este estudio.

Al hilo de estas cuestiones, cabe destacar que el conflicto del que hablan las participantes en este estudio se manifiesta muchas veces en el ámbito del sentir más que de la racionalidad, pues perciben una disconformidad entre lo que sienten y determinadas fuentes de información sean éstas el pediatra, los familiares, las propias experiencias o en general “las referencias que tienes [que] es lo que has vivido tú o lo que ves en otros”, como lo expresa Aitana (madre de una niña de 7 años y educadora infantil). Faircloth (2011, 2013) refiere que las participantes en su estudio comentan lo inexplicable que les resulta su experiencia de lactancia y define este “sentir” como “afecto”. Según la autora, el afecto más que las hormonas, el instinto y la intuición - que no sería sino una forma menos consciente de experiencia - puede justificar las prácticas no convencionales de lactancia de madres que amamantan a sus bebés más allá del año de edad. Refiriéndose al trabajo del neurocientífico Damasio (Faircloth, 2013: pp. 164-65), explica que el afecto, a diferencia de las emociones, no implica la clásica dicotomía entre mente y cuerpo o corazón y cabeza, que implican éstas, sino que se sitúa en un nivel previo de pre-consciencia: representa una reacción a un estímulo, al igual que las emociones, pero sin ser completamente consciente.

El tema del afecto es muy presente en la literatura sobre comportamiento informacional, aunque, estando a Fisher y Landry (2007) se

limita más bien al ámbito de lo teórico. Éstas autoras analizan el tema del afecto en un conjunto de madres amas de casa, aunque lo estudian más bien como el entramado de emociones que coexisten con la búsqueda de información de estas mujeres, es decir que lo ven más bien como algo que se da contextualmente a la información. En el presente estudio el afecto emerge más bien como una fuente de información propiamente dicha o, en todo caso, como herramienta de evaluación y ponderación de la información. En este sentido, en la literatura informacional está emergiendo el concepto de “conocimiento intrapersonal”. Tidline (2005) comenta que la teoría del *sensemaking* de Dervin, citada para comprender la búsqueda de información sobre crianza (Jang et al., 2015), también se ha utilizado para comprender el conocimiento intrapersonal, aunque no da referencias específicas. Genuis (2012) emplea la expresión “conocimiento intrapersonal” para definir un conocimiento comparable con las experiencias personales y que entra en juego en los procesos de evaluación de la información. De forma parecida, Papen (2013) subraya el papel esta vez de las emociones, como algo interior, en determinar la utilidad y validez de la información recibida por un grupo de mujeres embarazadas, concluyendo que “...their information practices are not purely rational processes” (sin número de página). En el presente estudio también, el afecto como conocimiento entra en juego especialmente a la hora de evaluar la información que procede de fuentes externas. Permite, por ejemplo, captar indicadores de fiabilidad de la información en niveles diferentes del racional como a nivel de percepción sensorial y de comportamiento, según cuenta Antonia (madres de tres de 2 meses, 3 y 5 años):

“Michela: ¿Y cómo valoras la información que te dan otras personas de tu entorno? Antonia: Pues, depende de la persona, de cómo gestiona sus propios problemas, sus propios... al final también es instinto, si el consejo que te están dando sobre una cosa concreta va acorde con lo que tú pensabas antes, te lo crees, te lo tomas. Y si de esa persona te fías mucho, porque crees que es una persona sensata, lo que sea, pues te fías, y si no te fías de esta persona ya de entrada, de la información que te den vas a escuchar poco o nada, al final yo supongo que esto lo hacemos todos como humanos clasificar primero a la fuente de información antes de escuchar la información. Si una madre que me parece que tiene a su hijo totalmente descontrolado y que le grita todo el tiempo y que no sé qué, no sé cuántos me está

diciendo ‘huy, tienes que ir a este pediatra que es maravilloso’, seguramente a ese pediatra no me apetezca ir, directamente, porque lo que le parece maravilloso a esta señora que habla así a su hijo, que tiene esas ideas, seguramente no me parece maravilloso a mí.”

De manera parecida, la información de un pediatra que no se molesta en saludar a un niño que entra a la consulta carece de fiabilidad, como explica Marcela (madre de una niña de 14 meses), pues es muy probable que la información que vaya a dar no tenga en cuenta la peculiaridad y unicidad del paciente.

En la narración de Inés lo afectivo y la subjetividad como criterio de evaluación se justifica como una herramienta que compensa por la ignorancia en temas científicos:

“Inés (madre de 2 niños de 3 y 7 años): Sí, es un poco prejuicioso pero sí, la intuición de si me cae bien o no quien me lo está dando, si esa persona me ha agradado o me infunde confianza es más fácil que acepte esa información con mayor facilidad que aquella que no me infunde confianza, evidentemente eso es subjetivo y sí, es un poco prejuicioso, pero sí... [...] no tenemos toda la información, no tenemos todos los conocimientos, entonces muchas veces el descarte es en cuestiones de si me caes bien o no me caes bien, lo que te decía si una persona tiende más a tu ideología que otra, y a lo mejor la información que te está dando es verídica, es objetiva y eso, pero tú simplemente lo estás descartando porque no va concorde a tu línea de pensamiento.” El afecto conecta con la experiencia y las vivencias en el dominio de lo intrapersonal, según emerge de la narración de Aitana (madre de una niña de 7 años y educadora infantil):

“Aitana: Me suelo apuntar a que las cosas me las cuenten de viva voz y que yo pueda experimentarlas, pueda vivirlas, o sea, un artículo de arteterapia jamás te dice tanto como si tú lo experimentas, entonces lo que yo hago es ir a muchos cursos, ahí es donde busco más información, que alguien te lo cuente que haya tenido su propia experiencia...”

Michela: ¿Qué criterios de evaluación pones en juego para decidir si la información te sirve o no te sirve, es valiosa o no para ti?

Aitana: Sí, claro, lo que he venido diciendo, que sea... que la fuente sea fiable, me importa saber quién cuenta ciertas cosas, nunca me han importado los títulos, no busco si el que lo cuenta es médico, psicólogo, pedagogo, me da un poco igual eso... pero siempre hay otra historia, y ahora vuelvo al tema, pero yo, me

puede gustar más leer, me puedo fiar más, alguien que por ejemplo diga ‘creó el proyecto de La Violeta, no sé dónde... después de tener un montón de niños, entonces quisieron hacer primaria, o se aventuraron a hacer escuela en el bosque, y llevan así 14 años...’, desde luego ya me atrae muchísimo más a que digan ‘licenciado, hizo pedagogía en Cambridge...’, te lo juro, a mí personalmente me llama muchísimo más una persona que tenga *recorrido vivencial, por lo que veo y oigo*, lo otro me da lo mismo, eso me importa, pero claro según lo que busque...”

Es un hecho que a la hora de evaluar la información, la mayoría de las madres entrevistadas coinciden: los criterios clave son de quién procede y qué concepción de la crianza aboga y, según veíamos más arriba, practica. Algunas madres hablan de “sentido común”, o, con palabras de Sofía (madre de una niña de 11 meses) “hacer lo que tu corazón te dice que es correcto si además encaja con tu sistema de creencias anterior”. Otro criterio menos mencionado sería la referencia a otras fuentes, a través de bibliografías, por ejemplo, o el contraste de fuentes de información, incluidas las menos afines a las creencias de la persona. Asimismo, muchas madres insisten en la necesidad de que la información tenga una base de evidencia científica. La propia filosofía de la crianza con apego se basaría en evidencias científicas aunque, según Faircloth (2010, 2013: p. 144 y siguientes), éstas serían cuestionables por no tener en cuenta los contextos socio-culturales en las que se han producido. Por ejemplo, los supuestos beneficios de la lactancia prolongada respecto a la alimentación a través de biberón en los países desarrollados, no tienen en cuenta que las madres que amamantan por más tiempo suelen pertenecer a grupos socio-económicos más privilegiados. Según Faircloth, la dependencia de la evidencia científica en la crianza con apego permitiría estudiar un aspecto de la vida social de la ciencia. Los datos recabados del presente estudio, sin embargo, no son suficientes para poder decir algo sobre este tema, excepto que para muchas participantes la ciencia y la experiencia representan dos áreas de conocimiento igualmente respetables, y que para algunas la experiencia puede ser incluso más valiosa que la ciencia. Por otro lado, la subjetividad de los criterios de evaluación es algo que el conjunto de madres entrevistadas en este estudio comparte con los participantes del estudio de Walker (2012). Para los padres y madres entrevistados en (Walker, 2012), la fiabilidad de la información se articula en varias dimensiones, entre las cuales están la confianza

y la credibilidad, y la afinidad de valores y creencias. Walker destaca asimismo la trayectoria y experiencia de quienes estén dando información – características que reúne bajo “cualificaciones” -, hecho muy reiterado también por las madres de este estudio. De manera parecida, el estudio de Fisher y Landry (2007) sobre el comportamiento informacional de madres amas de casa subraya la importancia de la fiabilidad seguida por la comunidad de experiencias a la hora de recibir la información por otras madres en espacios comunes como escuelas y parques. Mucha literatura sobre búsqueda de información para la crianza subraya el papel importantísimo de las experiencias, pues conocer las experiencias de otras madres representa una de las razones para acudir a foros y grupos de discusión en la web. En la literatura, a menudo feminista, se habla cada vez más de “conocimiento experiencial” o “evidencia experiencial”. Según Doyle (2013), que estudia un foro de crianza, el “conocimiento experiencial” puede suponer una forma de retomar control sobre el conocimiento en la vida diaria, y para muchas madres representaría “a reaction to the specialization and expropriation of knowledge in modern scientific systems” (p. 25). Zaslow (2012), estudiando una comunidad virtual de madres de niños con trastornos sensoriales, destaca cómo estas madres interactuando y a través de sus historias producen conocimiento con base en una comprensión de sus hijos mucho más profunda y global que la de cualquier profesional médico, muchas veces apoyada por lo que la autora denomina el instinto. Este conocimiento no pretende sustituir de ninguna manera a los profesionales de la salud y la evidencia médica, pero es un hecho que para muchas madres es sin duda alguna un valioso complemento. Según Papen (2013), mezclar y utilizar conocimiento científico u obtenido de profesionales con conocimiento informal proveniente de otras madres o de la experiencia de otros sería una estrategia con la cual las madres desarrollan o defienden su “autoridad cognitiva”. Con respecto a la importancia del conocimiento experiencial en este estudio y en otros, cabe mencionar que la web tiene un papel determinante. Las experiencias que valoran las madres a la hora de buscar información proceden de personas afines en cuanto a creencias y estilo de crianza, que muchas veces es imposible encontrar en el entorno más próximo. Se trata de algo que subraya prácticamente la totalidad de madres entrevistadas. La web en este sentido ofrece como una ventana al mundo que permite seleccionar exclusivamente la experiencia de

aquellas personas que las participantes consideran más afines.

Los aspectos que hemos venido apuntando como salientes en el comportamiento informacional de las madres entrevistadas, de alguna manera pueden interpretarse como, en términos de Faircloth (2010, 2013), “trabajo de identidad”. Faircloth emplea la expresión en un estudio de las prácticas de amamantamiento en un conjunto de madres vinculadas a la Liga de la Leche y a los ideales de la crianza con apego. Si el concepto de identidad a secas no está claramente definido en la literatura, el de “trabajo de identidad” apuntaría, según Faircloth, a un proceso activo de construcción de la identidad en el cual intervienen asimismo factores sociales, configurándose como “[...] the range of activities in which individuals engage to create, present and sustain personal identities, with particular reference to the constitution of relatedness” (2013: 32). Los estudios de Faircloth tienen en cuenta la información en el trabajo de identidad maternal, especialmente la información científica. La información fortalece a las madres estudiadas por la antropóloga ofreciéndoles una elección informada que les permite defender sus estilos de crianza y amamantamiento no convencionales, como por ejemplo la lactancia materna más allá del año de edad del niño, ante la sociedad. En cierto sentido, podríamos decir que la búsqueda de información tanto experiencial como científica representa una de las actividades finalizadas al trabajo de identidad. En este sentido podríamos además encontrar referentes en la literatura sociológica sobre la condición de padre y madre. Las repercusiones negativas de la paternidad y maternidad en la calidad de vida que viene poniendo de manifiesto cierta literatura de corte economicista, como por ejemplo (Stanca, 2012), chocan, según Hansen (2012) con la opinión popular de que los hijos aportan beneficios emocionales y felicidad en la existencia de sus padres. Según el autor noruego, esta aparente contradicción se resuelve cuando en lugar de hablar de felicidad hablamos de “significado”. Los hijos aportarían significado en la existencia de sus padres, entendiendo que: “Meaning can be defined as having a sense of purpose and direction in life, and that one’s activities and efforts make sense and is part of something larger than oneself.” (Hansen, 2012: p. 50).

Desde el punto documental también, encontramos confirmaciones de que la búsqueda de información en la crianza puede conformar una de las actividades del trabajo de identidad, pues las madres entrevistadas

mencionan a menudo los libros como herramienta informativa. Las menciones a los libros destacan especialmente frente a la práctica ausencia de referencias a revistas como fuente de información o a la prensa generalista que solo aparecen en la narración de las participantes con connotaciones negativas. En este sentido se confirman los resultados de Papen (2013), que estudia a un conjunto de mujeres con niveles educativos muy alto, destacando asimismo una peculiaridad de este estilo de crianza con respecto a los más convencionales, pues otros estudios apuntan a la importancia de la revista como fuente de información. Concretamente, Castelló Egea et al. (2011) en un estudio sobre fuentes de información de los padres con respecto a la salud de los hijos realizado en un Centro de Atención Primaria de Barcelona, mencionan las revistas de crianza como segundo recurso más popular tras internet. La gran mayoría de las madres entrevistadas en este estudio opta más bien por la lectura de artículos difundidos en la web o publicados en blogs. La revista por su vocación comercial y publicitaria no suele gustar a las madres entrevistadas. Aunque las motivaciones por optar por los libros son varias, entre otras la fiabilidad y amplitud de la información, el libro marca a menudo la iniciación en la filosofía del apego – muchas la conocen a través de *Un regalo para toda la vida* de Carlos González - y representa un lugar a donde volver en caso de dudas. El libro se ha definido en la literatura documental, entre otras cosas, como un espacio de definición de la identidad personal. Ross (1999) habla de una relación recíproca entre la interpretación del texto y la auto-interpretación, y de cómo la comprensión del texto se puede convertir en una fuente de consuelo, confirmación de identidad y apoyo para el cambio.

4. Conclusiones

Entrevistando a un conjunto de madres adheridas al estilo de crianza con apego con respecto a su comportamiento informacional, hemos analizado una serie de temas que se relacionan con la literatura existente y que plantean asimismo nuevas áreas de investigación. Se ha puesto de relieve cómo la condición de madre, en el conjunto de participantes estudiadas, supone una nueva percepción de una misma como mayormente necesitada de información que se refuerza en situaciones “conflicto” tanto con los profesionales médicos, como con familiares y personas del entorno, el propio niño o una misma. Este conflicto se manifiesta como una disconformidad con respecto a la base

informativa que sustenta formas más convencionales de criar a los hijos. En las historias de las participantes, la forma tradicional de criar a los hijos, incluso cuando la patrocinan profesionales de la salud, choca con lo que las madres participantes sienten, con la experiencia de otras madres en situaciones parecidas o con la evidencia científica. En ausencia de respuestas completamente claras, estas madres defienden el subjetivismo de sus decisiones, conscientes de que sus tomas de decisiones siempre cuentan con un margen de desconocimiento. El subjetivismo coexiste con la evidencia científica, e implica que a la hora de evaluar la información que reciben de diversas fuentes entran en juego factores distintos a los racionales, que en este estudio, teniendo en cuenta la literatura previa, hemos definido afectivos. Sin duda, la investigación futura tendrá que comprender mejor el conocimiento experiencial y el afecto como fuente de información, especialmente en su relación con el conocimiento científico. La recepción de la ciencia por parte de actores sociales, en este caso madres (y padres) también es un tema que merece mayor atención en la investigación futura.

Bibliografía

- Attachment Parenting International. *Bienvenido a API*. Recuperado el 8-07-2015 de: <http://www.attachmentparenting.org/espanol>
- Cooper, L., Rogers, C. (2015). Mothering and 'insider' Dilemmas: Feminist Sociologists in the Research Process. *Sociological Research Online*, 20(2), 5.
- Coronado Ferrer, S., Peset Mancebo, F., Ferrer Sapena, A., González de Dios, J., Aleixandre-Benavent, R. (2011). Web 2.0 en medicina y pediatría (y II). *Acta Pediátrica Española*, 69(2), 79-87.
- Doyle, E. (2013). Seeking advice about children's health in an online parenting forum. *Medical Sociology Online*, 7(3), 17-28.
- Egea, A. C., del Riego, M. R., García, I. M., García, A. G., Castelví, M. M., Bordes, L. G. (2011). Fuentes de información de los padres respecto a la salud de sus hijos. *Acta Pediátrica Española*, 69(10), 450.
- Faircloth, C. (2010). 'What Science Says is Best': Parenting Practices, Scientific Authority and Maternal Identity. *Sociological Research Online*, 15(4), 4.
- Faircloth, C. (2011). 'It feels right in my heart': affective accountability in narratives of attachment. *The Sociological Review*, 59(2), 283-302.
- Faircloth, C. (2013). *Militant lactivism? Attachment parenting and intensive motherhood in the UK and France*. New York/Oxford: Berghahn Books, 266 p., ISBN 978-0-85745-758-5.
- Fisher, K. E., Naumer, C. M. (2006). Information grounds: Theoretical basis and empirical findings on information flow in social settings. En Spink, A., Cole, C. (eds.) *New directions in human information behavior*. Springer: Netherlands, p. 93-111.
- Fisher, K. E., Landry, C. F. (2007). Understanding the information behavior of stay-at-home mothers through affect. En: Nahl, D., Bilal, D., *Information and emotion*.

- The emergent affective paradigm in information research and theory*. Medford, New Jersey: Information Today Inc. 978-1-57387-310-9.
- Fox, S., Duggan, M. (2013). *Health Online 2013*. Pew Research Center Report. Recuperado el 9/07/2015 de <http://www.pewinternet.org/2013/01/15/health-online-2013/>
- Genuis, S. K. (2012). Constructing "sense" from evolving health information: a qualitative investigation of information seeking and sense making across sources. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(8), 1553-1566.
- Gibson, L., Hanson, V. L. (2013). 'Digital motherhood': how does technology support new mothers. En: *CHI '13: Proceedings of the SIGCHI Conference on Human Factors in Computing Systems*. (pp. 313-322). New York: Association for Computing Machinery. 10.1145/2470654.2470700
- González-Teruel, A., Abad-García, M. F. (2012). Grounded theory for generating theory in the study of behavior. *Library & Information Science Research*, 34(1), 31-36.
- Hämeen-Anttila, K., Nordeng, H., Kokki, E., Jyrkkä, J., Lupattelli, A., Vainio, K., & Enlund, H. (2014). Multiple information sources and consequences of conflicting information about medicine use during pregnancy: a multinational Internet-based survey. *Journal of Medical Internet Research*, 16(2).
- Hansen, T. (2012). Parenthood and happiness: A review of folk theories versus empirical evidence. *Social Indicators Research*, 108(1), 29-64.
- Hays, S. (1996). *The cultural contradictions of motherhood*. New Haven, CT and London: Yale University Press.
- Jang, J., Dworkin, J., Hessel, H. (2015). Mothers' Use of Information and Communication Technologies for Information Seeking. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(4), 221-227.
- Lima-Pereira, P., Bermúdez-Tamayo, C., Jasienska, G. (2012). Use of the Internet as a source of health information amongst participants of antenatal classes. *Journal of Clinical Nursing*, 21(3-4), 322-330.
- Lopez, L. K. (2009). The radical act of 'mommy blogging': redefining motherhood through the blogosphere. *New Media & Society*, 11(5), 729-747.
- McDaniel, B. T., Coyne, S. M., Holmes, E. K. (2012). New mothers and media use: Associations between blogging, social networking, and maternal well-being. *Maternal and Child Health Journal*, 16(7), 1509-1517.
- Medina, S., Magnuson, S. (2009). Motherhood in the 21st century: Implications for counselors. *Journal of Counseling & Development*, 87(1), 90-96.
- Niela-Vilén, H., Axelin, A., Salanterä, S., Melender, H. L. (2014). Internet-based peer support for parents: A systematic integrative review. *International Journal of Nursing Studies*, 51(11), 1524-1537.
- Papen, U. (2013). Conceptualising information literacy as social practice: a study of pregnant women's information practices. *Information Research*, 18(2).
- Pedersen, S., Smithson, J. (2013). Mothers with attitude—How the Mumsnet parenting forum offers space for new forms of femininity to emerge online. *Women's Studies International Forum*, 38 (May-June), 97-106.
- Peset Mancebo, M. F., Ferrer Sapena, A., Coronado Ferrer, S., González de Dios, J., Aleixandre-Benavent, R. (2011). Web 2.0 en Medicina y Pediatría (y II). *Acta pediátrica española*, 69(2), 79-87.
- Plantin, L., Daneback, K. (2009). Parenthood, information and support on the internet. A literature review of research on parents and professionals online. *BMC Family Practice*, 10(1), 34.
- Reddy, M. C., Jansen, B. J. (2008). A model for understanding collaborative information behavior in context: A study of two healthcare teams. *Information Processing & Management*, 44(1), 256-273.
- Ross, C. S. (1999). Finding without seeking: the information encounter in the context of reading for pleasure. *Information Processing & Management*, 35(6), 783-799.
- Schoenebeck, S. Y. (2013, June). The Secret Life of Online Moms: Anonymity and Disinhibition on YouTube.com. EN: *Proceedings of the 7th International AAAI Conference on Weblogs and Social Media*. Cambridge, Massachusetts, USA, July 8–11, 2013: AAAI Press, Palo Alto, California.
- Shah, C. (2014). Collaborative information seeking. *Journal of the Association for Information Science and Technology*, 65(2), 215-236.
- Stanca, L. (2012). Suffer the little children: Measuring the effects of parenthood on well-being worldwide. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 81(3), 742-750.
- Tidline, T. J. (2005). Dervin's sense-making (pp. 113-117). Fisher KE, Erdelez S. et McKechnie LEF (eds.), *Theories of information behaviour*, Medford, NJ, Information Today, xxii-431 p.
- Torres, A., Suárez, A., & Rodrigo, M. J. Educar en Positivo: Primeros resultados y retos de futuro. *Revista Iberoamericana de Sistemas, Cibernética e Informática*, 11(2), 1-13.
- Veinot, T. C. (2009). Interactive acquisition and sharing: Understanding the dynamics of HIV/AIDS information networks. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 60(11), 2313-2332.
- Webb, L. M., & Lee, B. S. (2011). Mommy blogs: The centrality of community in the performance of online maternity. En Moravec, M. (ed.) (2011) *Motherhood online*. Cambridge: Cambridge Scholar Publishing, 244-257.
- Zaslow, E. (2012). Revalorizing feminine ways of knowing: the challenge to biomedical epistemology in an online mothers' health community. *Information, Communication & Society*, 15(9), 1352-1372.